

EVALUACIÓN DE LA DOCENCIA EN EDUCACIÓN SUPERIOR

Yasmín Ivette Jiménez Galán
IPN-Escuela Superior de Cómputo
Juan Antonio Castillo Marrufo
IPN -Escuela Superior de Cómputo
Josefina Hernández Jaime
IPN-Escuela Superior de Cómputo

Resumen

Términos como calidad y evaluación, procedentes del mundo económico, se han arraigado profundamente en el mundo educativo pasando de un tema de moda a uno toral para los implicados en el sistema de educación. Desde esta perspectiva, la discusión ya no debería girar en torno a la pertinencia de dichas acepciones en el sistema educativo; ahora es indispensable reflexionar y debatir sobre la manera en que los implicados en el proceso educativo debemos de entender y aplicarlos en nuestro desempeño diario.

La exigencia mundial de elevar la calidad educativa ha traído como consecuencia el cambio de modelo educativo y la adopción de la Educación Basada en Competencias (EBC); no obstante se ha dejado de lado la explicitación de las nuevas funciones docentes y la evaluación del desempeño docente continúa realizándose de manera cuantitativa y con fines de control lo que no aporta valor al proceso. Este trabajo describe los resultados de una propuesta de evaluación de la calidad del desempeño docente de una Institución de Educación Superior basado en el autodiagnóstico de las competencias de los profesores.

Palabras Clave: Competencias pedagógicas; Evaluación de la docencia; IES.

Introducción

El concepto de calidad tiene su origen en el mundo empresarial logrando un auge después de la segunda guerra mundial; sin embargo, derivado de la globalización y la competencia entre naciones éste ha sido transferido al sector educativo al que se le ha dado una función económica al considerar a la educación la base de la competitividad de las naciones. Derivado de este origen se asocia la calidad en educación a conceptos como eficiencia, productividad, rentabilidad, vinculación con la industria y el mundo del trabajo.

Sin embargo, todos estos indicadores no pueden ofrecer, per se, una comprensión total de la significación de la calidad educativa debido a que ésta, como fenómeno social, posee atributos y dimensiones que no se pueden cuantificar; por lo que la calidad en la educación necesita ser interpretada a través de diversas perspectivas, metodologías, instrumentos e incluso grupos de interés.

Así, en el 2000, la UNESCO estableció que el concepto de calidad educativa tiene como referente al conjunto de dimensiones que constituyen el fenómeno educativo, como la enseñanza y programas académicos, investigación y becas, personal, estudiantes, edificios, instalaciones, equipamientos y servicios a la comunidad y al mundo universitario, etc. y se pronunció por la necesidad de que las IES cambiaran su modelo educativo elevando, con ello, la calidad.

Dicho modelo está representado por el concepto de aprendizaje a lo largo de la vida, con el que se reconoce y fomenta la posibilidad de que las personas aprendan durante toda su vida, de manera intencionada y planificada; e implica una noción integrada del aprendizaje en los ámbitos formal, no formal e informal, y el acercamiento entre el mundo educativo y el laboral, en busca de sinergias de desarrollo expresado en la Educación Basada en Competencias (EBC) (Tobón, 2006).

Problema de estudio

En el año 2000 inició un diagnóstico en el IPN para determinar el grado de pertinencia de su actuación ante una sociedad modificada por la globalización y en el 2003 emitió una Reforma Educativa y Académica que tuvo expresión en el cambio del Modelo Educativo Institucional (MEI); entre otras problemáticas existen dos que cobran particular importancia para elevar la calidad del desempeño docente: no se determinaron explícitamente las nuevas funciones docentes y la evaluación docente sigue realizándose de forma cuantitativa ejercida con fines de control y otorgamiento de estímulos y becas.

Este método de evaluación no promueve la efectividad docente y representa un problema ya que suscita amplio rechazo cuando la evaluación es negativa y grata

aceptación cuando es positiva. Consideramos que para que el cambio de MEI del IPN sea efectivo y se logre el mejoramiento de la docencia es necesario explicitar sus nuevas funciones y modificar el método actual de evaluación de la docencia.

Referentes teóricos

La evaluación del desempeño del docente resulta imprescindible para gestionar la calidad educativa al: facilitar el establecimiento de un sistema de promoción del profesorado, permitir detectar necesidades de formación y fomentar una cultura de orientación al estudiante y al aprendizaje, que es lo que pretende el cambio de modelo educativo (Marquès, 2000). Sin embargo, para García (et. al. 2007) ante la exigencia de elevar la calidad educativa a nivel mundial, en México se ha respondido con políticas de evaluación del personal docente donde predomina un propósito de control al asociar los resultados de dicha evaluación con el otorgamiento de recursos económicos y compensaciones salariales a los sueldos de los académicos universitarios (Rueda, 2004 y 2006). En este sentido, se hace necesario establecer un marco conceptual y metodológico para la evaluación del desempeño de los docentes.

Para comenzar, debe aclararse que la docencia universitaria ha sido definida por Vain (1998) como:

Una red de múltiples entrecruzamientos, ubicada en el centro de un campo de tensiones que implican cuestiones tales como: el conocimiento, la educación, la ciencia, el arte, la verdad, la política, la ética, el trabajo, la profesión, la enseñanza, la experticia, la técnica, la teoría, la práctica, etc. Pero como si esto no fuera de por sí problemático, los docentes universitarios desarrollamos nuestra tarea en una institución que se encuentra entre las más complejas de

la sociedad contemporánea. Por ello, nuestro rol de docentes universitarios se construye sobre dos ejes que lo estructuran: el de la identidad profesional y el del escenario en el que actuamos (Vain, 1998:5).

Por lo tanto, la evaluación del desempeño docente representa un problema complejo; ya que por un lado se necesita reflexionar sobre quién es, qué hace y pensar en la práctica docente como práctica social que se desarrolla en tiempos, espacios y contextos determinados.

En primer lugar hay que advertir que el intento por evaluar las competencias docentes es consecuencia obligada al adoptar el modelo de enseñanza por competencias que conlleva la incorporación de acciones distintas tanto para los maestros como para los estudiantes.

Así, la evaluación de las competencias docentes¹ representa algunas ventajas respecto de las evaluaciones docentes tradicionales; ya que éstas permiten la incorporación de un rango mayor de atributos en su descripción, destacan públicamente lo que deben hacer los profesionistas competentes y lo que se espera de ellos, proporcionan metas más claras para los formadores y clarifican las expectativas a los docentes que se deseen incorporar a trabajar a una institución educativa. Asimismo, proporcionan bases para elaborar procedimientos más sólidos de evaluación de las habilidades profesionales y obligan a la clarificación de qué, para qué y cómo se hará la evaluación (Gonczi, 1994; Rivera, et. al. 2009); lo que le daría al proceso mayor validez.

Así, la autoevaluación del desempeño es una propuesta esencial para facilitar la teoría del cambio y promover una cultura innovadora en las instituciones educativas y

¹ Entendiendo por esto la evaluación del desempeño docente.

al interior de las aulas (Valdés, 2000); dado que, en la actualidad, el papel fundamental de la evaluación es expandir las oportunidades para que los docentes reflexionen sobre la enseñanza examinando analíticamente el proceso docente educativo.

Para determinar cuál debe ser el desempeño docente dentro de este nuevo contexto se tomó como base el cuestionario de autoevaluación del profesional de la educación de Sarramona (2004) quien agrupa las competencias pedagógicas en tres categorías:

- A. Competencias Curriculares que incluyen el conocimiento de la disciplina y la comprensión y manejo del currículum de la institución educativa con una visión estratégica e integradora del perfil de egreso de los estudiantes.
- B. Competencias de gestión que incluyen la acción tutorial que se debe ejercer para acompañar al estudiante durante su trayectoria académica y la gestión de un ambiente de aprendizaje colaborativo.
- C. Competencias colaborativas que incluyen la relación del docente con el entorno institucional y social contribuyendo a las metas de las mismas y la relación con las familias.

Objetivo

Validar un cuestionario de autoevaluación de las competencias de los docentes en una institución de educación superior que ha incorporado un nuevo modelo educativo.

Metodología

El diseño de estudios de caso como estrategia de investigación se ha situado dentro de un enfoque cualitativo; del cual, Meneses (2004) menciona que la ciencia social

es consecuencia del conocimiento conseguido y aceptado por el hombre por medio de procesos de reflexión, sistematización y rigor realizados con la finalidad de interpretar y comprender la realidad.

Así, se eligió el estudio de caso como estrategia de la presente investigación; ya que se pretende desarrollar una propuesta de autoevaluación del desempeño docente basado en la reflexión.

Se validó el cuestionario desarrollado para evaluar las competencias de los docentes, sin descuidar que los fines de dicha evaluación del desempeño de los docentes eran –de acuerdo con Fuentes-Medina y Herrero (1999) y Valdés (2000): primero, el diagnóstico de modo que sirviera al director, al jefe de departamento y al mismo docente de guía para la búsqueda o desarrollo de acciones de formación y capacitación docente; segundo, la instrucción para determinar de manera sintética los indicadores del desempeño del docente para que los docentes incorporaran una experiencia de aprendizaje laboral; y tercero, la formativa² para que el proceso de evaluación contribuyera a incrementar el desarrollo del docente y éste sea capaz de autoevaluar crítica y permanentemente su desempeño, aprender de sus errores o desaciertos y, por lo tanto, desempeñe su trabajo de una manera más consciente.

El método para determinar las competencias pedagógicas de los docentes estuvo basado en una investigación de Jaume Sarramona (2004); sobre la autoevaluación del desempeño docente bajo el enfoque educativo basado en competencias; dicho cuestionario fue sometido a un proceso de validación en el contexto IPN. El proceso de validación de este cuestionario fue realizado mediante entrevistas

² Diversos investigadores como Scriven (1976) y Stenhouse (1981), entre otros, enfatizan que la función más importante de la evaluación es la formativa, cuyo propósito es ayudar a los profesionales a perfeccionar cualquier actividad que estén desarrollando.

semiestructuradas a profesores expertos en la Reforma Institucional del IPN, en el Modelo Educativo Institucional, y a directivos.

a) Población y muestra representativa

La población docente de la institución educativa investigada es de 159³ profesores asignados a cuatro diferentes departamentos académicos. La muestra estudiada se estableció en un 35% de la planta docente y se utilizó el método de muestreo probabilístico estratificado, para que todos los departamentos tuvieran representación en la muestra, asignando pesos a cada uno de los departamentos relacionados con el número de profesores como se muestra en la siguiente tabla.

Tabla 1 Peso asignado a cada departamento académico y núm. de profesores encuestados

Departamento	No. de profesores	Peso asignado	No. de profesores estudiados
Formación básica	36	0.23	10
Ingeniería en sistemas Computacionales	62	0.43	20
Ciencias e Ingeniería de la Computación	42	0.27	12
Formación Integral e Institucional	12	0.07	4

Fuente: Elaboración propia

Discusión de resultados

De acuerdo al cuestionario desarrollado se indagó en tres categorías de competencias que se consideran esenciales para que el MEI se implante

³ De los cuales 30 se encontraban comisionados o en año sabático, por lo que se consideró a 129 profesores como el 100% de la población.

efectivamente. En las *competencias curriculares* se indagó sobre la organización y puesta en marcha del MEI a partir de la comprensión de los docentes sobre qué se debe enseñar y qué deben aprender los estudiantes.

Sólo el 50 % de los encuestados conoce la estructura del currículum muy bien o bien, lo que podría prestarse al fraccionamiento del conocimiento por áreas de conocimiento ya que los docentes podrían sólo enseñar sus contenidos sin tener una visión integradora del currículum; de hecho sólo el 5 % de los docentes ha establecido una vinculación con otros departamentos académicos para que los estudiantes desarrollen proyectos de manera conjunta. Así mismo, llama la atención que el 25 % de los encuestados no conocen el perfil de egreso de los estudiantes.

Se considera que todos los docentes de esta institución educativa; deben conocer y comprender el mapa curricular y el perfil de egreso de los estudiantes porque éste se logra en colaboración con todas las unidades de aprendizaje, y si los docentes no comprendemos los niveles formativos ni cómo contribuye nuestra unidad de aprendizaje al perfil de egreso podría ser que no logremos formar los profesionistas que espera el nuevo modelo educativo.

Respecto a las *competencias de gestión*, donde se indagó sobre la acción tutorial y la gestión del aula. La evaluación de la acción tutorial establecida como imprescindible dentro del MEI para que los estudiantes tengan un acompañamiento permanente de apoyo al aprendizaje; evidenció resultados contrastantes porque a pesar de ser un requerimiento institucional del IPN no todos los docentes llevan a cabo esta actividad. El 50 % no está actualizado en cuanto a los cambios de reglamentación del alumnado por lo que se considera que en un momento determinado no podrán guiar al alumno en una toma de decisiones sobre aspectos

académicos.

Así mismo, dentro del marco del MEI, la gestión del aula se concibe como el espacio de interacción docente–estudiantes; donde el aprendizaje se sitúa al centro de la misma y el estudiante es concebido como constructor de su propio aprendizaje y los docentes son guías o facilitadores del mismo y por lo tanto, los responsables de la creación de ambientes de aprendizaje. En este sentido el 65% de los docentes reconoce que todavía son ellos los que llevan el control de la clase y ésta es altamente estructurada.

Respecto a las *competencias colaborativas*, en el apartado relacionado con relación de las familias el 70 % de los profesores manifestaron que aún no han establecido un sistema de información sobre el proceso educativo con las familias porque los alumnos ya son mayores de edad y se manejan solos; por supuesto que en algunas situaciones: como la entrega de diplomas o eventos académicos, la relación que se establece es de respeto. Sólo 3 docentes manifiestan que han colaborado a veces en algún conflicto familiar específico a través de su papel como tutor del alumno.

En lo referente a la relación con el entorno, el 90 % participa activamente en actividades complementarias de la academia correspondiente, el 70 % informa a los alumnos sobre bolsas de trabajo, y actividades extra escolares relacionadas con el ámbito laboral; el 70 % participa en proyectos de investigación educativa y el resto lo hace en proyectos vinculados con investigación laboral. Finalmente el 80 % asiste, por lo menos, dos veces al año a congresos o conferencias.

CONCLUSIONES

La calidad de la educación comúnmente se define como la eficiencia de los procesos, la eficacia de los resultados y la congruencia y relevancia de éstos con las

perspectivas y demandas sociales; en esta definición se observan claramente los principios de la calidad de la educación superior declarados en la Conferencia de París donde se abordó el problema de la pertinencia de las IES.

Es un imperativo que las Instituciones de Educación Superior eleven la calidad de sus servicios a través del rediseño de la currícula y de procesos de evaluación interna que sirvan para la reflexión sobre el quehacer docente, la eficiencia del manejo de los recursos, la funcionalidad de sus procesos, etc.

Dentro de los indicadores de calidad educativa, la calidad del desempeño de los docentes cobra particular relevancia. En este sentido, en este trabajo se desarrolló una propuesta de autoevaluación de la calidad del desempeño docente mediante un cuestionario, que permita a los actores del proceso de enseñanza reflexionar críticamente sobre su desempeño. La investigación se desarrolló en una Institución de Educación Superior perteneciente al IPN que ha rediseñado su currícula acorde con el Modelo Educativo Institucional.

De manera general los docentes encuestados consideraron el cuestionario como válido para evaluar su desempeño docente, únicamente se encontró cierta resistencia con el apartado de competencias colaborativas, ya que por ser la institución de nivel superior ellos consideraron que su relación con las familias no era parte de sus funciones, de hecho las actividades consideradas en dicho apartado no las realizan el 70 % de ellos nunca.

Se cumplió el objetivo al validar un cuestionario basado en las competencias pedagógicas necesarias para manejar el MEI que permitiera esclarecer a los docentes cuáles deben ser sus competencias, mediante la reflexión y el análisis profundo de su desempeño; con base en los indicadores establecidos los docentes

podieron determinar qué dimensiones de las competencias profesionales aún les hace falta desarrollar para elevar la calidad de la docencia en el IPN y contribuyan a lograr las metas y objetivos institucionales.

Finalmente para tener una visión integral de la calidad del desempeño docente haría falta desarrollar dos cuestionarios, uno relacionado con las percepciones del alumnado sobre el desempeño del profesor y otro para evaluar el quehacer del profesor al interior de las academias.

Referencias Bibliográficas

- García, B.; Loredó, J.; Luna, E.; y Rueda, M. 2007. *Modelo de evaluación de competencias docentes para la educación media y superior*. Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa. Vol. 1, No. 2, Págs. 97 - 106 Recuperado el día 12 de diciembre del 2009 en http://www.rinace.net/riee/numeros/vol1-num3_e/art8.pdf
- Goncz, A. 1994. *Competency based assessment in the professions in Australia*. Assessment in Education. no. 1 págs. 27-44.
- Instituto Politécnico Nacional 2000. Materiales para la reforma académica. *Tomo I "Un nuevo Modelo para el Instituto Politécnico Nacional*. México: IPN.
- 2003 Materiales para la reforma académica. *Tomo XII Manual para el rediseño de planes y programas en el marco del Nuevo Modelo Educativo y Académico*. México: IPN.
- Marqués, P. 2000. *Los docentes: funciones, roles, competencias necesarias, formación*. Página Web autor.
- Rueda, M. 2004. *La evaluación de la relación educativa en la universidad*. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 6 (2), en: <http://redie.uabc.mx/vol6no2/contenido-rueda.html>.
- 2006 *La evaluación de la labor docente en el aula universitaria*. Colección: Pensamiento Universitario, núm. 100. México: IISUE, UNAM
- Sarramona, J. 2004 Factores e indicadores de calidad en la educación. España, Barcelona: Octaedro.
- Tobón, S. 2006. *Competencias, calidad y educación superior*. Bogotá: Magisterio.

- Vain, P. 1998. *La evaluación de la docencia universitaria: un problema Complejo*. Editorial Universitaria de Misiones, Posadas.
- Valdés, H. 2000. *Evaluación del desempeño docente*. Encuentro Iberoamericano sobre Evaluación del Desempeño Docente. Ponencia presentada por Cuba .Ciudad de México, 23 al 25 de mayo de 2000
- UNESCO. 2000 Educación para todos: cumplir nuestros compromisos comunes. (Documento de trabajo) Paris: UNESCO.